

CRÓNICA

INTERNADOS ALEMANES EN PAMPLONA. — NOTABILÍSIMA ORACIÓN SAGRADA.
SOLEMNIDADES LÍRICAS

SIGUIENDO el propósito de registrar en nuestra colección cuantos sucesos relacionados con la pavorosa contienda europea ocurren en nuestro país, al objeto de guardar de ellos el recuerdo histórico, tenemos que señalar hoy dos hechos.

Es el primero, el traslado a Pamplona de parte de las tropas alemanas del Camerón que huyendo de los aliados penetraron en territorio español, siendo más tarde trasladados a la península y repartidos en diversas localidades.

A Pamplona han sido destinados en número de 242. Antes de su llegada, el alcalde, D. Manuel Negrillos, publicó un bando recomendando al vecindario que, dando muestras de nobleza y cortesía, acogiera con cariño a los nuevos huéspedes, pero rogando también se abstuvieran de hacer ninguna clase de manifestaciones que pudieran ofender los sentimientos, para no obligar a la autoridad local a adoptar medidas que sería la primera en lamentar.

El día 6 del presente mes, a las 6'50 de la mañana, llegó a la estación de la capital hermana el tren especial que conducía a los internados alemanes.

Las clases de tropa se alojaron en la ciudadela, y en edificios particulares la oficialidad y el elemento civil.

Durante todo el día de su llegada fueron objeto de la general curiosidad los internados teutones, quienes dieron cierta animación a los establecimientos comerciales. Hubo sastrería que se encargó de confec-

cionar más de treinta trajes. No falta quien asegure que prendas de vestir y sombreros que por sus grandes dimensiones estaban arrinconados en algunos establecimientos, hallaron ocasión para ser vendidos a los nuevos huéspedes.

La cortesía y la cordialidad con que el pueblo de Pamplona trata a los internados, es propia de la hidalguía característica del pueblo navarro. Un apreciable colega pamplonés ha llevado su afabilidad al extremo de insertar una sección escrita en lengua alemana.

Por cierto que no nos convenció el por qué, así como dedica una sección al alemán, no lo hace al euskera. Porque sus lectores entenderán el castellano, pero con ese sistema acabarán por no entender el euskera.

*
* *

El otro acto relacionado con la conflagración europea, tuvo lugar en San Sebastián.

Nos referimos al *Sermon de Charité donné par monseigneur Baudrillart, Recteur de l'Institut Catholique de Paris au benefice des églises dévastées de France et de Belgique, le mercredi 17 Mai 1916, à 5 h. du soir en l'église de Santa Maria*. Así decían las invitaciones.

En efecto, el día 17 del presente mes predicó una notabilísima oración sagrada en la parroquia matriz de Santa María, el elocuente orador monseñor Baudrillart. Fué nota que destacó de su magistral discurso, la de que a pesar de lo delicado del tema que se desarrolló, no se le oyó una frase, un concepto que pudiera herir en lo más mínimo los sentimientos de quienes no comparten sus ideas en materia de la contienda europea con el sabio orador.

La concurrencia al acto fué numerosísima y distinguida, llamando la atención el orden con que la comisión organizadora atendió a la colocación de los invitados.

Fué muy importante el resultado obtenido en la cuestación que se hizo a beneficio de las iglesias francesas y belgas devastadas durante la guerra, habiéndose recibido, aparte del metálico, algunas alhajas de considerable valor.

Nosotros quedamos muy reconocidos a la invitación con que se sirvieron honrarnos.

*
* *

Nota saliente de la presente quincena han sido las grandes solemnidades líricas organizadas en Bilbao por su brillante Sociedad Coral.

Mendi-Mendiyan, la celeberrima obra de nuestro inolvidable Uñan-di, ha tenido un éxito gigantesco.

Pero no contamos con extensión bastante para comentar como se merece la artística campaña realizada por la Coral, y dejaremos para el número próximo, en que con más detenimiento podremos reseñar estos plausibles acontecimientos.

TEA

